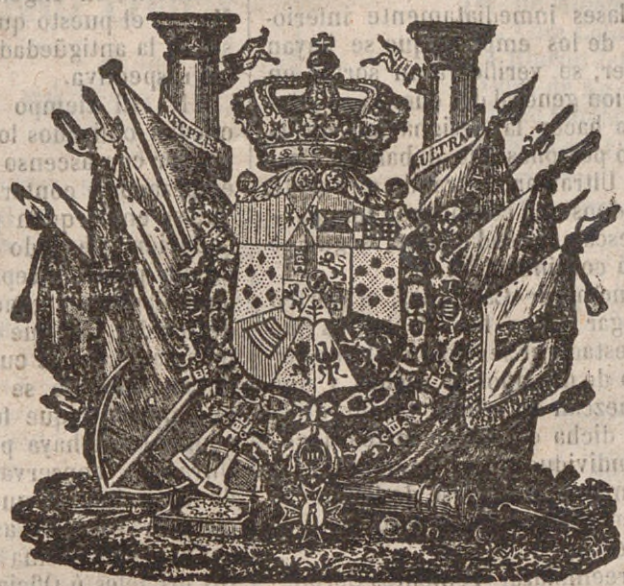


BOLETIN DE LA PROVINCIA



OFICIAL DE ALBACETE.

Este periódico saldrá los Lunes, Miércoles y Viernes de cada semana. Se admiten suscripciones en esta Redaccion, calle del Rosario núm. 10.

Los Secretarios de los Ayuntamientos son los corresponsales de este periódico. PRECIOS DE SUSCRICION. Un mes 5 rs. en esta Capital, y 7 id. fuera.

PARTE OFICIAL.

SECCION DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 de la ley orgánica de 8 de Enero de 1845, Vengo en convocar á las actuales Diputaciones provinciales para la primera reunion ordinaria del corriente año, la cual deberá principiar el dia 10 de Abril próximo en la Peninsula é Islas Baleares, y el 30 en Canarias.

Exposicion á S. M.

SEÑORA. La Guardia urbana de esta corte, cuyo objeto es hacer respetar las disposiciones de las Autoridades, mantener el orden público, proteger la seguridad individual y cuidar de la observancia de las leyes dentro del círculo que le está trazado, adolece, en su actual forma, de un defecto que la experiencia va haciendo más y más notable cada dia.

tan intimamente relacionada con la moral de hombres que son y no pueden dejar de ser soldados. Para asegurar la disciplina, cuidar de la instruccion y atender, en una palabra, á todo lo que hay de militar en un instituto cualquiera, solo pueden ser á propósito militares que por sus estudios especiales y la práctica en su carrera conozcan hasta en sus más mínimos detalles todo lo relativo á un mecanismo á que son anejos los que siguen otras profesiones. De la situacion actual nacen gravísimos inconvenientes: así, por ejemplo, los Jefes, Oficiales y tropa de la Guardia urbana, al paso que se hallan sujetos á todo el rigor de la Ordenanza del ejército, no gozan de las inmunidades que disfrutaban los individuos de este en los actos del servicio, ni alcanzan las ventajas y premios reservados á los que pertenecen á fuerzas de un carácter completamente militar, ni aun pueden obtener ascensos dentro de su mismo cuerpo.

El Real decreto de 29 de Diciembre de 1857 tuvo por objeto remediar los males indicados; pero como en él no se daba al personal del cuerpo la dependencia necesaria, ni al Ministerio de la Guerra la intervencion que reclama la naturaleza del instituto, quedaron en pié las anteriores dificultades. La Guardia civil, que tan alto crédito ha alcanzado en nuestro pais, está demostrando las ventajas que ofrece su organizacion y doble dependencia de las Autoridades civil y militar. La urbana de Madrid está llamada á prestar en esta localidad un servicio análogo al que aquella presta en todo el Reino; natural es, pues, deducir que si ámbas se establecen en una forma semejante, se alcanzarán resultados iguales.

Fundado en las razones que preceden, y considerando indispensable introducir en la indicada fuerza una reforma que la constituye en realidad en un cuerpo nuevo, por varios conceptos distinto del que hoy existe, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 24 de Marzo de 1858.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Ventura Diaz.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto

por el Ministro de la Gobernacion, de acuerdo con mi Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para hacer el servicio interior de seguridad pública en la capital de la Monarquía bajo la dependencia de las Autoridades civiles, se crean un batallon de infantería y dos secciones de caballería con la denominacion de Guardia Urbana de Madrid.

Art. 2.º La Guardia Urbana de Madrid dependerá del Ministerio de la Guerra en cuanto á su organizacion, personal, armamento y disciplina. Del Ministerio de la Gobernacion por lo tocante á su servicio, acuartelamiento, material y percibo de haberes. De la Inspeccion de la Guardia civil en lo relativo á su organizacion, administracion y orden interior.

Art. 3.º La Guardia Urbana prestará el servicio que le corresponde á las órdenes del Gobernador de la provincia conforme á su reglamento, el cual determinará sus relaciones con las demas Autoridades civiles.

Art. 4.º El Inspector de la Guardia civil y el Gobernador de la provincia de Madrid propondrán á los indicados Ministerios los reglamentos para la ejecucion de este decreto en la parte que á cada uno corresponda.

Dado en Palacio á veinticuatro de Marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernacion, Ventura Diaz.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

Accediendo á lo solicitado por el Consejo de gobierno del Banco de España y conformándose con lo propuesto por el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, oído el Consejo Real y con arreglo á lo dispuesto en el art. 4.º de la ley de 28 de Enero de 1856, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al Banco de España para establecer una Caja subalterna en la ciudad de Valencia, bajo la denominacion de Caja sucursal del Banco de España en Valencia, conforme á lo que previenen los ar-

tículos 3.º y 4.º de la ley citada, y los 54 y 55 de los estatutos de dicho establecimiento aprobados por Mi en 6 de Mayo de 1856.

Art. 2.º Los fondos con que ha de funcionar la sucursal se fijarán por el Consejo de gobierno del Banco de España.

Art. 3.º Las operaciones de la sucursal serán las mismas que las del Banco de España, y se ejecutarán bajo la Direccion de su Consejo de gobierno, con arreglo á las disposiciones contenidas en el título 3.º de los estatutos referidos y en el 5.º del reglamento aprobado en 28 de Julio de 1856.

Art. 4.º La Administracion de la sucursal se compondrá de un Director y ocho Administradores, segun lo propuesto por el Consejo de gobierno del Banco de España y lo prescrito en los artículos 61 y 62 de los citados estatutos.

Art. 5.º Por el Ministerio de Hacienda se dispondrá lo conveniente para el definitivo establecimiento de la sucursal, tan pronto como se hayan cumplido todas las prescripciones de la legislación vigente.

Dado en Palacio á diez y nueve de Marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, José Sanchez Ocaña.

Ilmo. Sr.: Visto cuanto resulta del expediente instruido en esa Direccion general con motivo de haber solicitado algunos pueblos de la provincia de Zamora se suspenda llevar á cabo lo dispuesto por Real orden de 1.º de Octubre ultimo en cuanto al empadronamiento y marca de los ganados existentes en nuestras fronteras, mientras no recaiga resolucion en el expediente que sobre modificacion de la misma tienen promovido; y considerando que siendo el origen de este las dificultades que se presentan á la ejecucion de aquella soberana disposicion, parece justo, antes de llevarla á efecto, resolver respecto á la justicia de las reclamaciones que ha motivado; la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que las aduanas de las fronteras aguarden las instrucciones que deberán comunicárseles para la ejecucion de lo dispuesto en la Real orden de 1.º de Octubre de 1857.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y demas fines. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de Marzo de 1858.—Ocaña.—Señor Director general de Aduanas y Aranceles.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Con motivo de tenerse que reemplazar una vacante de Comandante de Ingenieros en el ejército de Filipinas, y en vista de las dificultades que se presentaban para verificarlo, en atencion á que el único que lo solicitaba era Capitan más moderno en la escala general del cuerpo, que otros que servian en esta clase en las islas, por haber sido destinados cuando eran Tenientes en la Peninsula, tuvo lugar la Reina (Q. D. G.) de apreciar los inconvenientes que ofrece la legislación vigente sobre este particular, tanto en el cuerpo del cargo de V. E. como en los de Artilleria y Estado Mayor; habiendo notado que á pesar de la semejanza de organizacion de dichos cuerpos, varian notablemente las disposiciones que rigen respecto al servicio de Ultramar, así en los ascensos como en las demás condiciones de ida y vuelta á aquellos países; y deseando S. M. regularizar de una vez, tan importante asunto por medio de disposiciones que comprendan á los espesados tres cuerpos y que se hallen en armonia con lo prevenido por regla general para las armas de Infanteria, y Caballeria, tuvo por conveniente oír el parecer de V. E. y el de los Directores generales de Artilleria y de Estado Mayor, así como el de la seccion de Guerra del Consejo Real; y en vista de todo ha tenido á bien resolver S. M. que, no obstante mantenerse siempre ileso el principio de que puede disponer libremente el destino de los Jefes y Oficiales del Ejército á los puntos que los considere convenientes á los intereses y exigencias del servicio, se observen las siguientes disposiciones generales para el nombramiento, destino y regreso de los Jefes y Oficiales de los cuerpos de Artilleria, de Ingenieros y de Estado Mayor para el servicio de Ultramar.

1.º Para desempeñar los diferentes servicios ordinarios que se hallan á cargo de los cuerpos de Artilleria, de Ingenieros y de Estado Mayor en los ejércitos de Ultramar, habrá un número determinado de Jefes y Oficiales de cada uno de los mismos, que se fijará anualmente.

2.º Las vacantes que ocurran en cada una de las clases de Jefes y Oficiales se proveerán con los de las inmediatas inferiores de los citados cuerpos de la Peninsula, promoviéndolos al empleo cuya vacante van á cubrir, y recaeando el nombramiento en los que hayan manifestado su deseo de pasar á servir á las posesiones de Ultramar, designándose el mas antiguo, siempre que se considere apto para dicho servicio. Para nombrar Capitanes se exigirá además en los Tenientes que lo soliciten que hayan hecho el servicio de tales lo menos el tiempo de dos años.

3.º Para que en el Ministerio de la Guerra haya siempre noticia de los que voluntariamente se prestan á ser destinados á Ultramar, cada uno de los Directores generales de Artilleria, de Ingenieros y de Estado Mayor remitirán mensualmente, y antes del dia 10, relaciones de los Jefes y Oficiales que lo deseen, expresando el destino que tienen en la Peninsula, el distrito de Ultramar en que quieren servir, la fecha del regreso á España respecto de aquellos que antes hubiesen pertenecido á los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico ó Filipinas y las observaciones que

juzguen conducentes, para que el nombramiento de los sujetos, cuando tenga que hacerse, se verifique con pleno conocimiento de sus circunstancias.

4.º Cuando no hubiere voluntarios en las clases inmediatamente inferiores á las de los empleos que se hayan de proveer, se verificará un sorteo en la Direccion general del cuerpo respectivo para hacer la designacion de la persona ó personas que deban ser destinadas á Ultramar, entrando en suerte los individuos que comprenda una parte de la escala de cada clase, segun se expresa á continuacion:

Para nombrar Capitanes, el sorteo tendrá lugar entre los Tenientes que hayan prestado el servicio de tales por el tiempo de dos años al menos y que no pertenezcan al primer tercio de la escala de dicha clase. Se sorteará entre los individuos que comprenda la segunda mitad de la clase de Capitanes para hacer el nombramiento de Comandantes.

Para reemplazar Tenientes Coronales, se verificará el sorteo entre los Comandantes del último tercio de dicha clase. Para nombrar Coronales, se sorteará, entre los que compongan el último cuarto, de la clase de Tenientes Coronales.

5.º En los sorteos que se verifiquen para reemplazar vacantes de Ultramar, han de entrar todos los individuos que comprenda la parte de escala que para cada clase se designa, cualquiera que sea el destino ó comision que desempeñen, sean ó no supernumerarios en el cuerpo respectivo. Serán excluidos de los sorteos aquellos que hubiesen servido seis años al menos en cualquiera de los distritos de Ultramar.

6.º Para aplicar las reglas prescritas en las disposiciones anteriores respecto á sorteos, se considerará la situacion de los Jefes y Oficiales en los escalafones respectivos el dia en que se declare la vacante por medio de una Real orden, cuya declaracion para el caso de fallecimiento, tendrá lugar el dia en que se reciba el parte oficial del Capitan general en cuyo distrito haya ocurrido.

7.º La mitad, tercio ó cuarto de las diferentes clases, para verificar los sorteos, se ha de tomar del número de organizacion, con exclusion de las fracciones, marcando por tal medio el individuo desde el cual se han de comprender todos los que siguen como pertenecientes á la segunda mitad, último tercio y último cuarto.

8.º Cuando ocurra el caso de que se halle sirviendo en la posesion de Ultramar en que haya que reemplazar una vacante, alguno que siendo de la clase á la que corresponda cubrirla, tenga su puesto en la escala que sea superior al de todos los que hayan solicitado ocuparla, será promovido al empleo inmediato y llenará la vacante, reemplazándose la que deje el promovido por la clase que corresponda. El ascendido por tal concepto quedará obligado á servir el nuevo empleo por el tiempo de tres años al menos en el distrito de la Capitania general en que se halle, á no ser que antes cumpla nueve años de residencia, en cuyo caso regresará á la Peninsula, considerándose que ha llenado su servicio. Si antes de cumplir con dicha obligacion volviese á España, perderá el empleo á que fué promovido en Ultramar.

9.º Luego que fuere nombrado un Oficial de Artilleria, de Ingenieros ó de Estado Mayor para un empleo de Ultramar, será baja en su respectivo cuerpo y se proveerá la vacante; pero no se considerará en posesion del empleo á que haya sido ascendido hasta el dia que se embarque para su destino.

10.º En los Reales despachos que se expidan á los destinados á Ultramar se expresará que los empleos son del

cuerpo á que cada uno pertenezca, pero correspondientes á los ejércitos de Cuba, de Puerto-Rico ó de Filipinas, debiendo ocupar, para el servicio en Artilleria, en Ingenieros ó en Estado Mayor, el puesto que les corresponda segun la antigüedad en la escala general respectiva.

11.º El tiempo de servicio á que quedan obligados los que pasen á Ultramar con ascenso es el de seis años, empezados á contar desde el dia en que se embarquen para su destino, y deduciéndose todo el que á solicitud propia pasaren separados del distrito de la Capitania general á que fueron destinados. El que regresare á la Peninsula antes de cumplir los seis años de servicio que se requieren perderá el empleo á que fué promovido, así como el que haya podido obtener en Ultramar, conservando tan solo el uso de las divisas sin que tal uso le sirva en nada para los ascensos ulteriores.

12.º A la misma regla estarán sujetos los Jefes ú Oficiales que en casos extraordinarios y urgentes vengan á España comisionados por los Capitanes generales de Ultramar, antes de haber cumplido seis años de servicio. Concluida su comision, cuyo tiempo se abonará, deben regresar á su destino para completar el referido plazo de seis años, sin cuyo requisito no podrán conservar el empleo á que fueron promovidos al salir de la Peninsula.

13.º El tiempo máximo de residencia en las posesiones de Ultramar para los Jefes y Oficiales de Artilleria de Ingenieros y de Estado Mayor será de nueve años, contados desde el dia en que arribasen á su destino.

14.º Todo Jefe ú Oficial que haya cumplido los seis años de servicio, podrá solicitar su regreso á la Peninsula; pero para verificar su embarque, ha de esperar la Real orden de concesion.

15.º Al que hubiere cumplido nueve años de residencia, le obligará desde luego á regresar á España el Capitan general del distrito en que se halle sirviendo, y de la Peninsula irá su reemplazo sin esperar la vuelta de aquel. Solamente mediando circunstancias extraordinarias podrá detenerse el regreso del que lleve nueve años en su destino, dando cuenta el Capitan general de los motivos que haya habido para diferirlo.

16.º Cuando por cualquier motivo extraordinario hubiese de permanecer en las posesiones de Ultramar algún Jefe ú Oficial despues de haber residido en ellas nueve años, ó bien aunque no haya cumplido más que seis, despues de haberse expedido la Real orden de su regreso, la continuacion no podrá concederse mas que hasta fin del año que corra, si antes no cesara el motivo de la detencion, debiéndose por lo tanto impetrar, por el respectivo Capitan general, nueva Real autorizacion para permanecer en Ultramar cada año de los que sobrepasen al plazo cumplido, manifestando las razones que haya para proponerla á continuacion.

17.º A los Jefes ú Oficiales que enfermaren en las posesiones de Ultramar, los Capitanes generales les podrán conceder licencias con el fin de restablecer su salud para puntos que se hallen dentro de sus distritos respectivos, y tambien para otros del extranjero, exceptuando los de Europa, en cuyo caso darán cuenta al Ministerio de la Guerra.

18.º Si la enfermedad fuese tal que el individuo no pudiera recobrar su salud si no volviendo á España, podrá regresar desde luego dirigiendo el Capitan general, con su informe, el oportuno expediente formado para determinar el regreso, en el cual han de constar los pareceres de dos médicos castrenses al menos, y el informe del

Jefe inmediato del Cuerpo respecto á las noticias que tenga de la falta de salud del que haya pretendido regresar.

19.º Los Jefes ú Oficiales que habiendo sido destinados á Ultramar por medio de sorteo ó en virtud de orden expresa sin haberlo solicitado, enfermasen en términos de ser necesario para el restablecimiento de su salud venir á la Peninsula, si se halla justificado debidamente, podrán obtener licencia para España, siendo de seis meses para los que se hallasen sirviendo en las Antillas, y de año y medio para los que estuviesen en las Islas Filipinas.

Los Directores generales de los Cuerpos respectivos, de quienes han de depender mientras estén en la Peninsula, al terminar las licencias darán cuenta del regreso de los Jefes ú Oficiales á su destino, y si no lo verificasen quedarán sujetos á la resolucion que se dicte en vista de su estado de salud y demas circunstancias.

20.º Al Jefe ú Oficial á quien correspondiere ascender, en la escala general del cuerpo á que pertenezca, á empleo superior al que ejerza en Ultramar, será promovido desde luego y entrará en el ejercicio del mismo al instante que haya vacante con preferencia á los del ejército de la Peninsula que soliciten ocuparla, entendiéndose que por haber ascendido no ha de creerse con derecho á volver á España antes de cumplir el tiempo menor de seis años de servicio. El citado ascenso no lo podrán obtener los que por cualquier concepto, aunque autorizados para ello por circunstancias extraordinarias, sigan sirviendo en Ultramar, despues de haber cumplido los nueve años de residencia.

21.º Todo el que hallándose sirviendo en Ultramar obtenga algun Gobierno militar, y político, se considerará supernumerario en el cuerpo respectivo, y cobrará su sueldo por cuenta del capitulo del presupuesto correspondiente al servicio que preste. Le serán dados los ascensos que le correspondan en la escala general del cuerpo á que pertenezca, y volverá á continuar sus servicios en el mismo, cuando cese definitivamente en el cargo del Gobierno, á menos que entonces lleve cumplidos nueve años de residencia en la posesion de Ultramar, en que se halle, en cuyo caso regresará á España. Si únicamente contase servidos seis años, y le acomodase volver á la Peninsula, podrá solicitarlo como se ha dicho para todos en general.

22.º Los Capitanes generales de los distritos de Ultramar remitirán todos los años y en los últimos meses relaciones circunstanciadas de los Jefes y Oficiales de cada uno de los tres cuerpos de Artilleria, de Ingenieros y de Estado Mayor, comprendiendo todos los que á ellos pertenezcan, sean ó no supernumerarios y cualquiera que sea el servicio que presten, expresando las fechas de su embarque para Ultramar, las de su llegada á la posesion en que se hallen y el tiempo que lleven servido, ya sea continuado ó con interrupciones, cuyo espacio se anotará, ocasionadas por licencias ó por regreso á la Peninsula. Al remitir dichas relaciones, manifestarán los Capitanes generales los servicios que desempeñan cada uno de los Jefes y Oficiales, y su parecer motivado acerca de la conveniencia del relevo ó continuacion de cada uno de los individuos. Hará presente asimismo, si su número y clase son los apropiados para el servicio que á cada cuerpo corresponde. Con tales datos á la vista se resolverá todo lo conveniente á la dotacion ordinaria del personal, y quedará fijada para el año inmediato.

23.º El Jefe ú Oficial de Artilleria, de Ingenieros ó de Estado Mayor que haya obtenido la Real autorizacion para volver á la Peninsula despues de

haber cumplido seis años de servicio en cualquiera de las posesiones de Ultramar, ó bien que haya recibido la orden del Capitan general, llegado el término máximo de nueve años de residencia, verificará desde luego el regreso á España para continuar en ella sus servicios.

24. Desde que arribe á la Península, quedará dependiente del Director general del cuerpo á que pertenezca, quien propondrá al Ministerio de la Guerra el destino ó cargo que ha de desempeñar, el cual ha de ser con arreglo al empleo que le corresponde en la escala general del mismo cuerpo, sin perjuicio de cobrar el sueldo correspondiente en España al empleo superior que hubiere servido en Ultramar por el tiempo requerido, considerándose dicho empleo superior como de infantería ó caballería para la alternativa con los Jefes ú Oficiales de otros cuerpos.

25. El Jefe ú Oficial procedente de Ultramar quedará excedente solamente el tiempo que tarde en ocurrir una vacante de su empleo en la escala general del cuerpo respectivo, en cuyo caso la ocupará desde luego.

26. Si cuando llegare á la Península la hubiese correspondido ascender en la escala general al empleo que sirvió en Ultramar, se le expedirá nuevo Real despacho de dicho empleo, declarándole la misma antigüedad que tenga el que le siga inmediatamente en la citada escala general. Asimismo se extenderá nuevo Real despacho cuando el ascenso le toque despues de estar sirviendo en la Península, sin cuyo requisito, como se ha dicho, no deberá hacer en ella el servicio correspondiente al empleo que sirvió en los ejércitos de Ultramar.

27. Los Jefes y Oficiales que se hallen en la Península despues de haber servido seis años completos en cualquiera de los distritos de América ó Asia, estarán libres de ser destinados contra su voluntad á ninguno de dichos distritos; pero tampoco podrán volver voluntariamente á ellos cuando haya otros de su misma clase que lo soliciten, siendo condicion precisa, ademas, para poder ir de nuevo al mismo en que hayan servido, que despues de su regreso á España hayan transcurrido lo ménos seis años.

28. Los que ántes de pasar dicho tiempo de seis años en la Península regresaren, en vista de concesiones por circunstancias extraordinarias, á la misma posesion de Ultramar en que hubiesen servido, no obtendrán ascenso alguno al embarcarse; ni durante su segunda permanencia en el mismo distrito se les dará el que puede corresponderles en la escala general del cuerpo á que pertenezcan, quedando ademas sujetos á obtener todos los años Real autorización para continuar al siguiente, sin cuyo requisito no se les abonará ningun sueldo.

29. Las disposiciones que preceden comprenderán á todos los Jefes y Oficiales de los cuerpos de Artillería, de Ingenieros y de Estado Mayor. Sin embargo, el nombramiento de los Jefes superiores de dichos cuerpos, de las clases de Brigadier y de Mariscal de Campo, por la importancia de los cargos que han de desempeñar, para los cuales se han de reunir circunstancias especiales, se hará por eleccion entre los Coronales y Brigadieres, mediante propuesta en terna, elevada al Ministerio de la Guerra por los respectivos Directores generales.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de Marzo de 1858.—Fermin de Ezpeleta.—Sr. Ingeniero general.

SECCION DE LA PROVINCIA

GOBIERNO CIVIL.

Circular número 92.

Habiéndome remitido el Gefe de la Guardia civil de esta provincia la adjunta relacion de los puestos que ocupa la fuerza de su mando; ha dispuesto su insercion en este periódico oficial á fin de que tanto las Autoridades de los pueblos como los particulares puedan reclamar su auxilio en caso necesario. Albacete 6 de Abril de 1858.—E. G. I., José Garcia Gutierrez.

Relacion de los pueblos de esta provincia afectos para el servicio de su instituto á los puestos de la Guardia civil establecidos en la misma.

Table with columns: PUEBLOS, Distan- cias de ellos al puesto á que corresponden, and numerical values. Lists various towns like Aldea de la Redonda, Id. de Santana, Id. de Salobral, etc.

Table listing various locations and their corresponding numerical values. Includes entries like Hellin, Aldea de Agra, Id. de Minalda, Id. Casa Colorada, etc.

Table listing locations like Casas de Juan Nunez, Aldea de Bormate, Id. de la Elipa, Id. Rivera de Cubas, Id. de Tinajeros.

Albacete 5 de Abril de 1858.—D. O. D. Comandante de provincia, El Subteniente, Manuel Martinez Perez.

ADMINISTRACION ESPECIAL DE BIENES NACIONALES.

CIRCULAR.

A los Alcaldes de los Pueblos de esta Provincia.

Altrasladarse á la Administracion de Propiedades y derechos del Estado, las rentas del 20 por. 100 de propios que antes se recaudaba por la Administracion de Hacienda pública, se pasó por esta á aquella, una certificación en que aparecen los descubiertos que se encuentran en los pueblos por este concepto; y ha visto con hartos disgustos y atrasados que se encuentran varios, naciendo de aqui la falta de incremento de que son susceptibles esta clase de rentas. Decidido á hacer efectivas dichas cantidades, he dispuesto dirigirme á todos los Alcaldes con el fin de hacerles saber.—1.º—Que en el término improrrogable de quince dias se presenten en esta Administracion á hacer efectivos los atrasos que por este impuesto resultan hasta fin de 1850, ó solicitar, si tuviesen derecho á ella, la compensacion con títulos de la deuda del personal.—2.º—Que igualmente satisfarán los descubiertos por dicho concepto de época posterior apercibidos de que de no verificarlo así, se procederá ejecutivamente.—3.º—Que si estos medios de conciliacion no fueren suficientes á hacer efectivas las cantidades que se adeudan, se verá esta Administracion en la dura precision de emplear los medios coercitivos, repitiendo contra las corporaciones responsables.—Y 4.º—Que estando prevenido terminantemente que por los Secretarios de los Ayuntamientos se expida certificación al finalizar cada trimestre en la cual aparezca la cantidad que hayan cobrado los depositarios en conceptos de productos de propios, se formalicen el día último de cada trimestre con objeto de que se encuentren en esta Administracion para el día 5 del mes siguiente. Esta Administracion espera ser cumplido cuanto se previene y no sé dar lugar á tener que apelar á los medios que se marcan por instituciones para hacer efectivas las cantidades que se adeudan, dando de esta manera una prueba inequívoca del celo é interés con que miran las Rentas del Estado cuya Administracion está bajo su fiel desempeño. Albacete 5 de Abril de 1858.—El Administrador de Propios y derechos del Estado, J. Segundo Puga.

HABILITACION DE LAS CLASES ECLESIASTICAS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

Desde el día de hoy, queda abierto el pago á las clases eclesiásticas de esta provincia; y lo pongo en conocimiento de los participes para que inmediatamente procuren hacer efectivo el cobro en la forma acostumbrada. Albacete 1.º de Abril de 1858.—El Habilitado, Pablo Medina Presbítero.

RELACION GENERAL de los premios propuestos por el Jurado de la Exposición de Agricultura de 1857, a tenor del Real decreto de 14 de Marzo y la Instrucción aprobada por Real orden de 29 de Mayo de 1857.

(Continuacion.) GOBIERNO CIVIL

FRUTAS PASAS Y SECAS.

Provincias y pueblos.	Expositores.	Premios.	Objetos.
Alicante.—Agost	D. Andrés Visedo.	Medalla de plata.	Colección de almendras.
Biar.	D. Cristóbal Ferriz y Bernaveu.	Mención honorífica.	Almendras.
Denia	D. José Vignau.	Idem.	Pasas y almendras.
Idem	D. Francisco Perez.	Idem.	Almendras.
Elda.	D. Francisco Juan Bernabé.	Idem.	Idem.
Monóvar	D. Onofre Payás.	Idem.	Idem.
Idem.	D. Ramon Aznar.	Idem.	Idem.
Gijona	D. Francisco Ramos.	Idem.	Idem.
Idem.	D. Francisco Soler y Cortés	Idem.	Idem.
Idem.	D. José Rovira.	Idem.	Idem.
Alicante	Sr. Conde de Santa Clara.	Idem.	Idem.
Gijona	D. Ignacio Aracil.	Idem.	Idem.
Favea	D. Antonio Catalá.	Idem.	Frutas pasas.
Idem.	D. Carlos Cholvi.	Idem.	Pasa moscatel.
Denia	D. Juan Moran.	Idem.	Idem.
Monóvar	D. Florentino Poveda.	Idem.	Macocas ó brevas pasas.
Onil.	D. Narciso Pascual Juan.	Idem.	Aceitunas.
Baleares.—Mahon	D. Narciso Mercadal.	Medalla de plata.	Frutas secas y arropo.
Palma	D. Nicolás Ripoll.	Idem de bronce.	Almendras.
Llivi.	D. Lorenzo Arron.	Idem de id.	Alcaparras.
Barcelona.—San Vicente de Lla-	D. Rafael Milans del Bosch.	Idem de id.	Almendras y avellanas.
vaneras.			
San Juan de Espi.	D. Ventura de Vidal.	Mención honorífica.	Almendras.
San Estéban de Castellar	D. Francisco Juliana y Marquet.	Idem.	Nueces.
Riudoms	D. José Maria Fiballer.	Idem.	Almendras y avellanas.
Castellon.	D. José Maria Valterra.	Idem.	Almendras y nueces procedentes de la masa de Pulpi.
Burriana	D. José Polo.	Idem.	Pacanas.
Córdoba	D. Francisco Avilés.	Idem.	Almendras.
Montoro	D. Eugenio de Isla.	Idem.	Higos secos.
Montilla	D. Agustín Alvear.	Idem.	Ciruelas pasas.
Gerona.—Figueras	D. Narciso Fages de Romá.	Medalla de bronce.	Avellanas.
Rupiá	D. Joaquin Valls.	Mención honorífica.	Almendras y avellanas.
Huelva	D. José Pablo Perez.	Idem.	Almendras.
Huesca.—Torrente de Cinca	D. Francisco Monfort.	Medalla de bronce.	Idem.
Jaen.—Cazorla	D. Tomás Mendieta.	Idem de id.	Higos secos.
Idem.	D. Simon Vazquez.	Idem de id.	Idem.
Idem.	D. Mariano Estremera.	Mención honorífica.	Almendras.
Lérida	D. José Mensa.	Idem.	Avellanas.
Logroño.—Nalda	D. José Domingo de Osmán.	Idem.	Ciruelas pasas.
Málaga.—La Vega	D. Luis Corso de Bresca.	Medalla de plata.	Uvas pasas.
Cupiana	D. Fernando de la Macorra.	Idem de bronce.	Almendras y frutas pasas.
Jaboneros	D. José Rafael Casado.	Idem de id.	Idem.
Málaga	D. Fernando Ugarte Barrientos.	Idem de id.	Idem.
Alora	D. Francisco Garcia Dominguez.	Mención honorífica.	Idem.
Murcia.	D. Rafael Mancha.	Idem.	Nueces y almendras.
Idem.	D. Pedro Diaz.	Idem.	Higos secos llamados Napolitanos.
Idem.	D. Angel Guirao.	Idem.	Frutas pasas.
Navarra.—Iruita.	D. Francisco Dolagaray.	Idem.	Avellanas.
Orense.—Orense	D. Ignacio Bolaño.	Idem.	Idem.
Orense.	D. José Canton.	Idem.	Nueces.
Idem.	D. Venancio Moreno	Idem.	Almendras de Allariz.
Idem.	Doña Maria Velasco de Quinones	Idem.	Aceitunas.
Salamanca.—La Fregeneda	D. Diego Perez.	Idem.	Almendras.
Sevilla.	Doña Maria Calzadilla	Medalla de plata.	Aceitunas sevillanas y del Padron.
Tarragona.—Valls	D. José de Moragas.	Idem de bronce.	Avellanas.
Tarragona.	D. Joaquin Valcells.	Idem de id.	Idem.
Idem.	D. Plácido Maria Montoliú.	Idem de id.	Frutas secas.
Ascot.	D. Pedro Borrás y Claramunt.	Mención honorífica.	Almendras.
Puigpelat	D. Ramon de Monserrat.	Idem.	Avellanas.
Reus.	D. Matias Vila y Mateu	Idem.	Idem.
Toledo	Sr. Vizconde de Palazuelos.	Medalla de plata.	Aceitunas de casta sevillana.
Idem.	D. Manuel Adoracion Garcia de Ochoa.	Idem de bronce.	Aceitunas.
Valencia.—Canet.	D. Francisco Llano.	Idem de id.	Pasa moscatel.
Llano de Cuarte.	D. Vicente Lasala	Mención honorífica.	Almendras.
Real de Montroy	D. José Tortosa.	Idem.	Nueces.
ARROPE Y CONSERVAS.			
Baleares.—Palma.	D. Bartolomé Roca.	Medalla de plata	Frutas conservadas al jugo y en semi-almivar.
Barcelona.—Villanueva y Geltrú	D. Francisco Arrufat	Idem de id.	Idem en conserva.
Búrgos.—Valdenoceda.	D. Faustino Lagarza	Mención honorífica.	Varias conservas.
Puente-Arenas.	D. Salvador Capillas	Idem.	Idem.
Ciudad-Real.—Torralba.	D. Gabino Ruiz.	Medalla de bronce.	Arropo.
Coruña.	D. Honorato Pelletier.	Idem de plata.	Varias conservas.
Logroño.	D. Patricio Saenz	Mención honorífica.	Idem.
Calahorra.	Doña Tomasa Abecia.	Idem.	Idem.
Murcia.	D. Santiago Lopez Caballero.	Idem.	Arropo.
Navarra.—Tudela.	D. Justo Aldea y compañía.	Medalla de plata	Varias conservas.
Valtierra	D. Pablo del Rio.	Mención honorífica.	Arropo.
Orense.	D. Pablo Gonzalez Rivera.	Medalla de bronce.	Frutas conservadas en almivar.
Oviedo.—Gijón.	D. Romualdo Alvargonzalez	Idem de plata.	Varias conservas.
Villaviciosa.	D. Sebastian Alvarez Calleja	Idem de bronce	Conserva de zarzaparrilla del pais.
Oviedo.	Religiosas de Santa Clara de.	Idem de id.	Frutas en conserva.
Pontevedra.—Redondela.	Religiosas de	Idem de plata.	Idem.